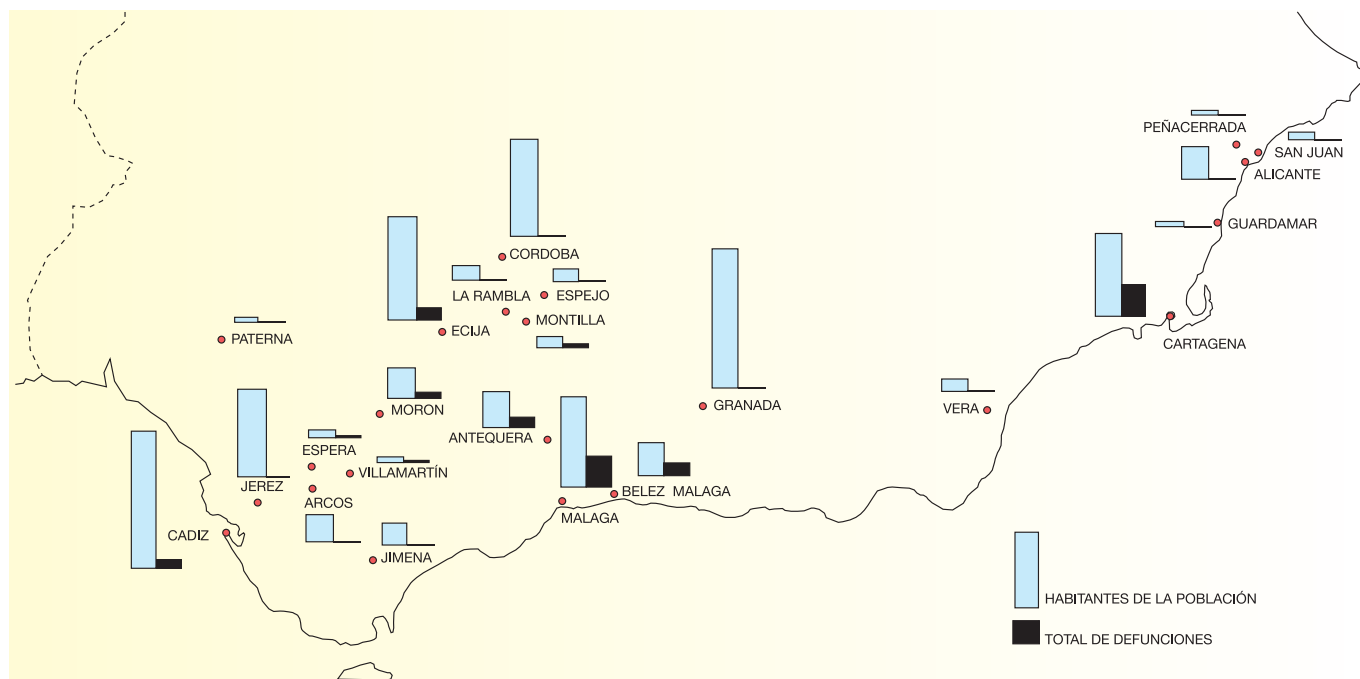
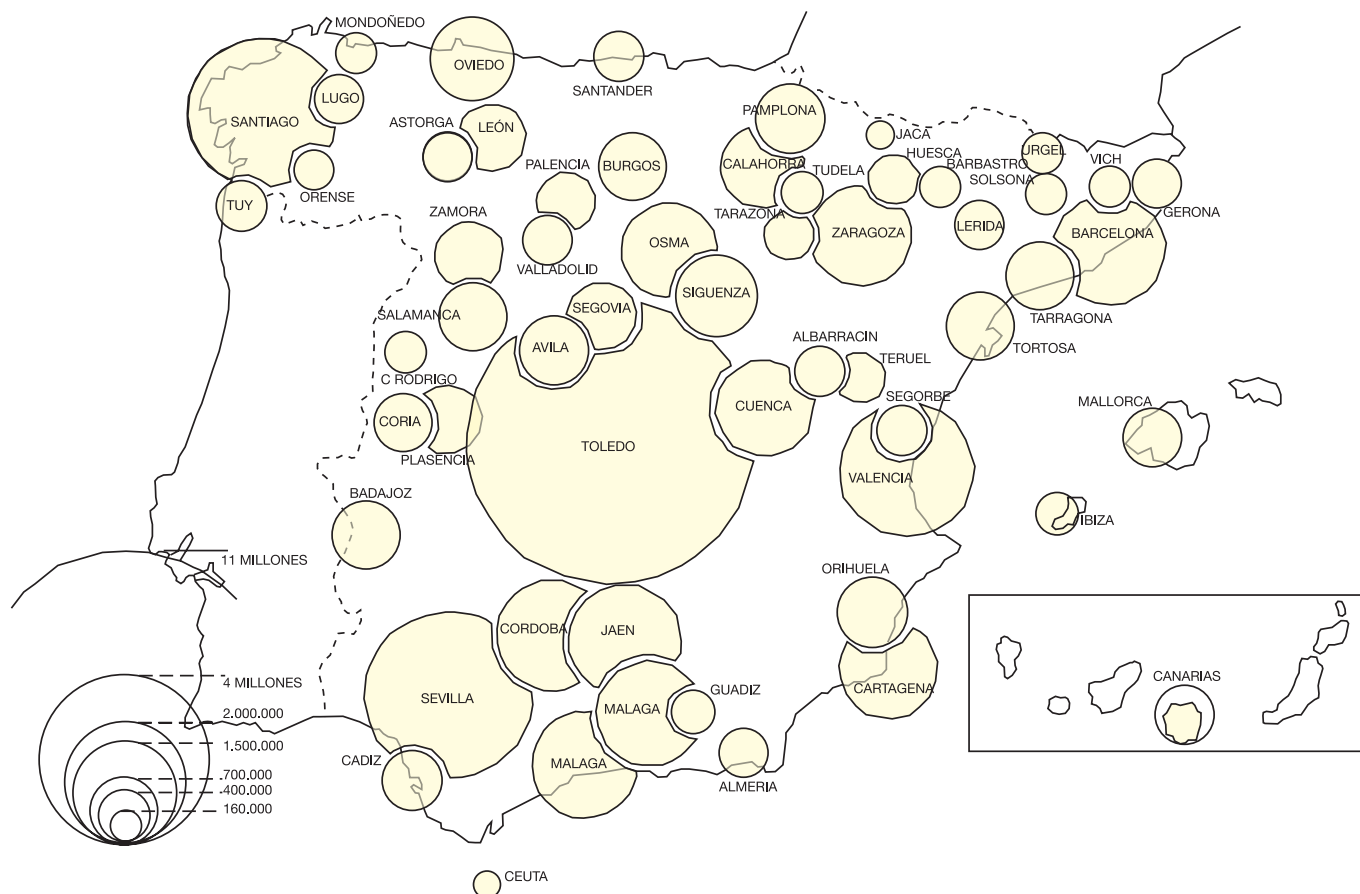


LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Y LAS CORTES DE CÁDIZ



El impacto de la epidemia de fiebre amarilla sobre las poblaciones meridionales españolas en 1804. La enfermedad, característica del siglo XVIII y principios del XIX, producía una mortalidad muy elevada, pero tenía la ventaja de una disensión reducida.

1. Mapa. El impacto de la epidemia de fiebre amarilla.



2. Mapa. El valor de las diócesis en 1802.

Primer Decreto de las Cortes reunidas en la Isla de León (Cádiz)

«Los diputados que componen este *Congreso*, y que representan la *Nación española*, se declaran legítimamente constituidos en Cortes generales y extraordinarias, y que reside en ellas la *soberanía nacional*.

Las Cortes generales y extraordinarias de la Nación española, congregadas en la real Isla de León, conformes en todo con la *voluntad general*, pronunciada del modo más enérgico y patente, reconocen, proclaman y juran de nuevo por su único y legítimo rey al Señor D. Fernando VII de Borbón; y declaran nula y de ningún valor ni efecto la cesión de la corona que se dice hecha en favor de Napoleón, no sólo por la violencia que intervino en aquellos actos injustos e ilegales, sino principalmente por faltarle el consentimiento de la nación.

No conviniendo queden reunidos el *Poder legislativo*, el *ejecutivo* y el *judiciario*, declaran las Cortes generales y extraordinarias que *se reservan el ejercicio del Poder legislativo en toda su extensión...* Real Isla de León, 24 septiembre de 1810».

A favor y en contra de la Constitución

Una defensa de la Constitución

«Lo que Napoleón desea es impedir que V.M. llegue a formar la constitución tan deseada. Este es el punto principal en que debe ocuparse V.M. Ahora que ve Bonaparte que no puede dominarnos, procurará a lo menos tenernos siempre en guerra para que no formemos la constitución que ha de regirnos. Bonaparte mirará ésto siempre como un triunfo. ¿Qué deberemos hacer en este caso? Preferir antes la muerte: establecer una constitución. Entonces todos sabrán cuáles son sus verdaderos derechos, y que lo que haga Fernando sin consentimiento nuestro, es nulo...».

Discurso del diputado Francisco Gutiérrez de la Huerta ante las Cortes (Cádiz, 30 de diciembre de 1810).

Contra la Constitución

«Las nuevas Constituciones son para las sociedades que comienzan; ¿por qué tanto ahinco para abolir la que nos gobierna después de 16 siglos? Las leyes fundamentales de una tal monarquía deben ser, en lo humano, inmutables e inmunes de toda sustancial variación. El Rey debe ser lo que siempre ha sido; y sus diversas clases, lo que siempre fueron. Si ha habido excesos y demasías en unos y en otros, no han nacido de las leyes, sino de su inobservancia, hija única del despotismo, y de nuestra actual desolación...»

JOSÉ JOAQUÍN COLÓN: *España vindicada en sus clases y autoridades*. Cádiz, 1811.



4. Pradera de San Isidro.



5. Los fusilamientos del 3 de mayo.



6. La familia de Carlos V.

Constitución de Bayona

En el nombre de Dios todopoderoso: DON JOSEF NAPOLEÓN, por la gracia de Dios, rey de las españas y de las indias.

Habiendo oído a la junta nacional congregada en Bayona de orden de nuestro muy caro y muy amado hermano NAPOLEÓN, EMPERADOR DE LOS FRANCESES Y REY DE ITALIA, PROTECTOR DE LA CONFEDERACIÓN DEL RIN, &&&;

Hemos decretado y decretamos la presente constitución para que se guarde como ley fundamental de nuestros estados, y como base del pacto que une a nuestros pueblos con nos, y a nos con nuestros pueblos.

Artículo 1.º La religión católica, apostólica y romana, en España y en todas las posesiones españolas, será la religión del Rey y de la nación, y no se permitirá ninguna otra. [...]

Artículo 3.º La Corona de España y la de Indias no podrá reunirse nunca con otra a una misma persona.

[...] Artículo 32. El Senado se compondrá:

1.º De los Infantes de España que tengan diez y ocho años cumplidos.

2.º De veinticuatro individuos nombrados por el Rey entre los ministros, los capitanes generales del ejército y armada, los embajadores, los consejeros de estado y los del consejo real.

[...] Artículo 34. Las plazas de senador serán de por vida. No se podrá privar a los senadores del ejercicio de sus funciones sino en virtud de una sentencia legal dada por los tribunales competentes.

[...] Artículo 39. Toca al Senado velar sobre la conservación de la libertad individual y de la libertad de la imprenta, luego que esta última se establezca por la ley [...].

[...] Artículo 61. Habrá CORTES o juntas de la nación, compuestas de 172 individuos, divididos en tres estamentos, a saber: el estamento del clero; el de la nobleza; el del pueblo. El estamento del clero se colocará a la derecha del trono, el de la nobleza a la izquierda y enfrente el estamento del pueblo.

[...] Artículo 64. El estamento del pueblo se compondrá:

1.º De sesenta y dos diputados de las provincias de España e Indias;

2.º De treinta diputados de las ciudades principales de España e Islas adyacentes.

3.º De quince negociantes o comerciantes.

4.º De quince diputados de universidades, personas sabias, o distinguidas por su mérito personal en las ciencias o en las artes.

[...] Artículo 72. Para ser diputado por las provincias o por las ciudades, se necesitará ser propietario de bienes raíces.

[...] Artículo 80. Las sesiones de las cortes no serán públicas, y sus votaciones se harán en voz o por escrutinio; y para que haya resolución, se necesitará la pluralidad absoluta de votos, tomados individualmente.

[...] Artículo 97. El orden judicial será independiente en sus funciones.

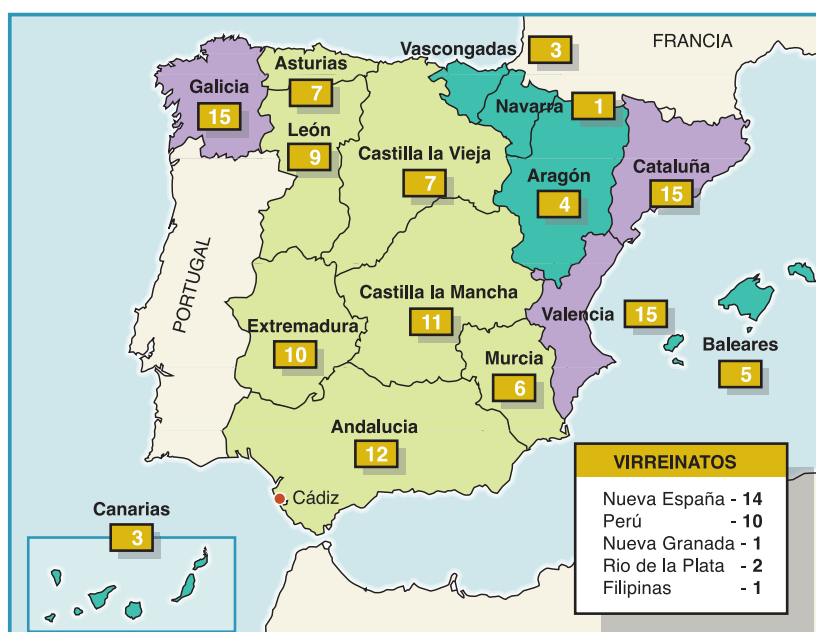
[...] Artículo 99. El Rey nombrará a todos los jueces.

[...] Artículo 106. El proceso criminal será público.

En las primeras cortes se tratará si se establecerá o no el proceso por jurados.

[...] Artículo 133. El tormento queda abolido.

Dado en Bayona a 6 junio de mil novecientos ocho.



3. Procedencia de los diputados de las Cortes de Cádiz.

